



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID
BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Enero 2026 n.º 1.459



Sumario

- 1 | Editorial**
- 2 | De nuestra Vida**
- 2 | Somos Adoradores Nocturnos
- 4 | Releyendo a nuestro fundador
- 6 | Crónica Retiro de Adviento
- 7 | Apostolado de la Oración
- 7 | Necrológicas
- 8 | Jueves Eucarístico en La Almudena
- 8 | Vigilia Jubilar de Veteranos
- 9 | Carta Encuentro Zona Sur
- 10 | Campaña IRPF 2025
- 10 | Ejercicios Espirituales
- 11 | La voz del Papa**
- 13 | Rincón poético**
- 14 | Tema de Reflexión**
- 16 | Calendario litúrgico**
- 19 | Doctores de la Iglesia**
- 21 | Actualidad de San Pablo**
- 24 | Oración por los Cristianos de Mozambique**
- 25 | Catecismo de la Iglesia Católica**
- 27 | Calendario de Vigilias**
- 29 | Cultos en la Capilla de la Sede**
- 29 | Rezo del Manual**



Portada:

Retablo Capilla Sixtina

Miguel Ángel Buonarroti (s. xvi)



Edita: ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

Domicilio: C/ Barco, 29, 1.º 28004 Madrid
Tel. y Fax: 915 226 938 anemadrid1877@gmail.com
X @anemadrid1877 www.ane-madrid.org

Redacción: A. Caracuel, M. Escaso, A. Blanco, F. Garrido, A. Rodríguez de Robles, D. Ruiz.

Diseño, maquetación e impresión: Gráficas Arias Montano, S.A.

Depósito Legal: M-7548-2011

Cuenta Bancaria para cuotas y donativos:

ES30 0075 0123 5506 0096 9468

Código BIZUM: 07285

Encuentros eucarísticos

Con el comienzo de un nuevo año se inicia también una de las actividades más importantes y necesarias de cuantas se organizan a lo largo del curso pastoral; se trata de los Encuentros de Zona, lugar idóneo y privilegiado para la CONVIVENCIA y la FORMACIÓN. Durante los distintos meses, los adoradores convivimos, en el marco de nuestra vigilia mensual con los compañeros del turno al que pertenecemos.

Afortunadamente la Adoración Nocturna de Madrid es más grande y numerosa, formada por varios cientos de adoradores que viven y sienten nuestras mismas inquietudes e ideales y con los que nuestro encuentro proporciona la convivencia y el compartir. En cuanto a la formación cristiana, si siempre fue necesaria, lo es más ahora en estos tiempos en los que nos ha tocado vivir.

La formación nos es absolutamente necesaria para mantener una vida espiritual intensa y sobre todo para estar preparados ante las agresiones que nos vienen de nuestro entorno. A que no dejéis pasar esta oportunidad que el Señor nos proporciona, os invitamos, y con todo entusiasmo e interés acudamos al encuentro donde Jesús nos espera junto a los hermanos!



iSomos Adoradores Nocturnos!

Entre los contenidos de los últimos cuatro boletines (septiembre a diciembre) hemos publicado una serie de reflexiones sobre nuestra identidad, iniciadas con la pregunta **¿por qué somos adoradores nocturnos?** que fue desarrollada en los siguientes con diversas preguntas relacionadas con nuestro carisma y nuestra forma propia de adorar. Se han incluido reflexiones, citas de documentos de la Iglesia y de nuestra asociación, con intención de ilustrar, pero no de responder, a esas preguntas, que debe contestar cada uno para sí.

¿Lo he hecho? ¿Me he planteado estas preguntas? ¿He reflexionado sobre ellas?

¿Me he reconocido como adorador al dar mi respuesta? ¿Me siento movido por el espíritu de adoración, de vela en la noche, de expiación, de sentir que estamos representando a la Iglesia?

O, por el contrario, ¿me he acomodado? ¿me he instalado en una «devoción tibia», sin abandonar mi «zona de confort»? ¿procuro que la vigilia termine pronto?

En estas líneas queremos recordar que el compromiso adorador no es intermitente, no es ocasional; hemos asumido voluntariamente unos deberes, nos obligamos a asistir las vigilias ordinarias y extraordinarias¹ y a promover otras formas de devoción y culto a la Sagrada Eucaristía².

Pero, es más, como se ha dicho en algunos escritos y conferencias, «*ser adorador nocturno no es algo accidental e intrascendente en la vida de un cristiano, sino que, al proceder de una llamada personal que le dirige el Padre, esa pertenencia forma parte intrínseca de la persona*»³. ¿Siento que el hecho de ser adorador nocturno me marca? ¿o es sólo una actividad accesoria?

Debemos entender que Dios nos ha llamado a la adoración nocturna con una **vocación especial; es un don que el Señor nos ha regalado** y al que no debemos renunciar, es para siempre. Y esa vocación es nocturna, es nuestro carisma, es nuestra forma especial de adorar, a lo que nos hemos comprometido.

En nuestras vigilias, una vez expuesto el Santísimo, dirigimos hacia Él nuestra oración de presentación, nos ponemos en Su presencia y expresamos nuestra intención y compromiso. Propongámonos, en las próximas vigilias, pensar y sentir en el corazón las palabras que dirigimos a Jesús Sacramentado al ponernos ante Él; sin duda eso estimulará nuestra vocación nocturna, propia de nuestro carisma.

Como muestra, traemos aquí algunos extractos de nuestro manual; es lo que ofrecemos al Señor en cada vigilia; que nos sirva para meditar sobre nuestro espíritu adorador nocturno.

¹ Estatutos de la Adoración Nocturna Española. Art. 13º

² Estatutos de la Adoración Nocturna Española. Art. 2º

³ Juan Carlos Mollejo Sánchez, «*La Adoración Nocturna Española, manantial de santidad*». Conferencia impartida el 1/06/23 en Valladolid con motivo del centenario de su Sección de ANE

«Y ahora, cuando los hombres descansan del trabajo, cuando los templos se cierran, cuando se apagan las luces y las voces, **bendecid al Señor, los siervos del Señor, los que pasáis la noche en la casa del Señor**⁴.

*Que no se extinga ni suprima la alabanza, ni una noche, ni una hora*⁵.

Y en otra oración decimos:

«Sintiendo la responsabilidad de prolongar en estas horas de la noche la alabanza que te canta toda la creación,...

Para velar contigo esta noche, uniéndonos a tu oración y a tu adoración al Padre, uniéndonos a tu inmolación por toda la humanidad, ...

Responsables y representantes de la Iglesia que ora, trabaja, ama, sufre,...

*...¡Venimos, Señor, a tu presencia!*⁶.

O bien:

«Ante ti, Señor, nos hemos reunido esta noche, acabado el trabajo del día, para presentarte nuestra ofrenda, la ofrenda de nosotros mismos, en un acto de alabanza y de adoración.

Es la hora del descanso.

Mientras nuestros hermanos duermen, nosotros nos sentimos comprometidos a velar, en nombre de la Iglesia, para que

tu gloria, Señor, sea sin cesar reconocida; para que el tiempo, en que se desarrolla nuestra vida humana, se convierta, horas tras hora, día y noche, en un cántico de alabanza a ti»⁷.

Vemos que la nocturnidad es parte fundamental de nuestra espiritualidad, es lo que nos define. La Iglesia confía en nosotros, que nos reunimos en su nombre, para orar en expiación por toda la Humanidad; para eso se instituyó la Adoración Nocturna. No faltemos a esa confianza, sintámonos responsables. Recordemos las palabras que D. Vicente Martín, obispo auxiliar de Madrid, nos dirigió en nuestra última Vigilia de Espigas: «*Vuestra oración es ofrenda por la Iglesia y sus pastores, es un pulmón de oxígeno para la vida pastoral de nuestra Iglesia... ...Dios nos pide mucho, pero nos lo da todo*».⁸

Hemos de ser conscientes de que el contacto con la Eucaristía nos pide sacrificio, esa «entrega de nosotros mismos» que hemos citado más arriba.

Seamos responsables; sintámonos, no sólo obligados sino, sobre todo, orgullosos de ser adoradores nocturnos, de ofrecer la incomodidad, el sueño, el frío, como presente expiatorio. **Adoremos de noche.**

«Velad y orad» (Mt 26, 41)

⁴ Del Salmo 133

⁵ De la Oración de presentación de adoradores correspondiente al Esquema del Domingo I. Manual de la ANE

⁶ De la Oración de presentación de adoradores correspondiente al Esquema del Domingo II. Manual de la ANE

⁷ De la Oración de presentación de adoradores correspondiente al Esquema del Domingo III. Manual de la ANE

⁸ Mons. D. Vicente Martín Muñoz. Homilía de la Eucaristía en la Vigilia de Espigas. 28/06/25.

Releyendo a Nuestro Fundador

Espritu de la Adoración Nocturna a Jesús Sacramentado (de la Lámpara del Santuario en 1888)¹

En nuestro camino a la celebración del 150 aniversario de la fundación de la Adoración Nocturna Española, seguimos trayendo a nuestras páginas el pensamiento y espiritualidad del fundador, don Luis de Trelles, recordando sus discursos y escritos. Continuamos aquí el iniciado en el boletín del pasado diciembre.

(Sigue dirigiéndose a los adoradores):

«Sentado este principio fundamental y que la Obra no puede encerrarse en el estrecho círculo del interés personal del Vigilante nocturno, sino que ha de convenir a los fines de la Santa Iglesia y al bien general del mundo, infiérese que la perfección, en lo humano, de nuestra idea, sería que todas las prácticas del adorador consistieran en oración mental por los fines ya expresados.

Entonces nuestra vocación estaría completa y serían los adoradores soldados de Cristo Nuestro Señor, acaudillados por Él en persona para conseguir militando de esta suerte, la victoria del enemigo y de sus compañeros los ángeles caídos con él del Cielo a las cárceles eternas del lugar de tormentos.

Así presentada y considerada nuestra edificante empresa, vendría a ser el oficio del

adorador un apostolado seglar para la gloria de Dios y para la conversión del mundo pecador. Ya que no podamos arribar a este alto puesto y sublime tarea, hemos de avecinarnos a él todo lo que alcance la humana miseria, purificando más y más la intención, perfeccionando los métodos, sujetando a un sistema nuestras preces para acrecentar la devoción, y procurando, en fin, agradar a Dios y servir a la mejora del mundo con fervientes súplicas, preces y devotas oraciones en presencia de Jesús Sacramentado, que se unan y conformen con la intención de Cristo Jesús, único adorador condigno de su Padre Celestial.

No basta, hay que decirlo explícitamente, el rezo maquinal y la lectura de corrido de un punto meditable. Es indispensable que la recitación del Oficio Divino se haga lentamente, con solemnidad y semitonada, para atraer la intención y que sea correcta y sentida la lectura de la materia meditable, terminando con súplicas adecuadas al propósito.

Tampoco nos debemos acobardar y retraernos porque las falanges adoradoras sean pequeñas e imperfectos los actos. Dios hizo al hombre y sus obras pequeñas y menguadas, si no las avalora la intención pura; de suerte que **si por ello hubiese de dejarse esta o aquella práctica, nunca se fundaría y nunca se adoraría al Señor**, porque la perfección no es condición usual en el mundo en que vivi-

¹ VARIEDADES EUCARÍSTICAS. (De la Lámpara del Santuario, agosto de 1888, pág. 300 y siguientes)

mos, y además, como dice San Pablo, puede el hombre gloriarse en sus enfermedades para que brille en él la gloria de Cristo; hermosa manera de convertir la tierra en oro, como dice el Libro Sagrado.

Pero después de reconocer la miseria, aspiraremos a la perfección, sobre todo en las obras que directamente conducen a Dios, porque, como dice el profeta, es gran Señor el Rey de los ejércitos.

El alma de la adoración es la oración, y ésta ha de hacerse, como dice la Iglesia en la Santa Misa, *pro nostra el totius mundi salute in odore suavitatis ascendat*, esto es, por nosotros mismos y por la salvación del mundo, puesto que el hombre, según San Pablo, da la regla al Sacerdote, «así como por el pueblo, también por sí mismo debe ofrecer por los pecados»².

Para implantar en las vigencias este espíritu y elevarlas a esta categoría no se ha menester otra cosa que la gracia de Dios y una buena voluntad decidida y resuelta. En último término, lo primero y esencial es tomar la brújula y ponerla al norte de la eternidad, y del sublime que vino a enseñarnos el Redentor, consagrando toda su vida; pasión y muerte a la salvación de sus hermanos.

Vemos tan claro este ideal de la adoración nocturna de Jesús Sacramentado, que se nos ocurre que si, con la ayuda de Dios, logramos exponerlo bien a los lectores y en ellos, esto es, entre ellos, se hallan adoradores, adoptarán el pensamiento apenas se convenzan de su excelencia y resultados, por la propia y la ajena salvación.

Realizado el propósito, los hombres que adoran se tornan en ángeles cooperadores

del ministerio sacerdotal, con ventajas para sí propios y para sus hermanos y aumento de la gloria de Dios; porque nada hay más preexcelente, nada más perfecto que colaborar a Cristo en la conversión del mundo y ponerse bajo su custodia y dirección en el propósito que anima su vida eucarística, que la fe nos asegura, que es de inmolación, de oración, de súplica por la salud de sus hermanos, puesto que San Pablo nos dice que Cristo siempre vive para interceder por nosotros.

Quiera Dios, en su infinita misericordia, inspirarnos en esta empresa, de aconsejar a la Adoración Nocturna de la región española que aspire a la corona de **realizar toda su vocación y enlazar sus vigencias con las de Jesucristo Nuestro Señor**, primero y único digno adorador de su Eterno Padre, en espíritu y en verdad.

Estudiaremos esta materia en su triple fase, esto es, mirando la adoración como obra de Dios, y que a Dios se dirige, como acto meritorio de los adoradores y, en fin, como **obra provechosa al mundo y al prójimo**, esto es, a la Iglesia militante y purgante, después de engranarse con la triunfante, que entra en el primer concepto que hemos indicado.

En pocas palabras: consideraremos la **adoración nocturna como homenaje, como acto de virtud propia, y como acción de caridad sublime y fraternal**. Con estas preliminares y sencillas indicaciones comprenderán nuestros amigos que, **si el propósito es elevado, y hasta confesaremos que sublime, el lograrlo es empeño que lleva en sí mismo una recompensa inmensa**, y aún más, anticipada por lo regular». ■

² Heb 5, 3

Crónica del retiro de Adviento

En la mañana del 30 de noviembre, primer domingo de Adviento, celebramos, en comunión con nuestras hermanas de la Adoración Nocturna Femenina de España, el tradicional retiro de Adviento, en el templo de San Martín de Tours, sede de ANFE.

A las 10, y con el Santísimo expuesto, se inició el retiro con el rezo de Laudes, tras el cual D. Miguel Ángel Arribas -nuestro director espiritual diocesano- orientó la meditación con una inspirada e inspiradora disertación en la que nos animó a salir en este Adviento al encuentro de Cristo que viene, movidos por el Espíritu Santo y acompañados de buenas obras; de Jesucristo, que vino, viene y vendrá. Viene sobre todo en la Eucaristía, para iluminar nuestras vidas.

Al finalizar nos insistió en el mensaje del Adviento: «¡Velad! ¡estad en vela!»; que cada uno reflexione en qué momento está viviendo su fe. Animó a hacerlo con la adoración eucarística y la meditación de la Palabra.



A continuación, cerca ya de las 11, tras la oración de presentación de adoradores, se disfrutó de un tiempo de adoración y meditación hasta que se realizó la bendición y Reserva del Santísimo para comenzar la Misa, que fue presidida por D. Francisco Javier Fernández Berruezo, Capellán de ANFE.

La solemne Eucaristía se inició poco después del mediodía con la bendición de la Corona de Adviento y el encendido de la primera vela. En su homilía, D. Francisco Javier nos exhortó a seguir dócilmente las inspiraciones del Espíritu Santo; sólo Cristo salva, de nada sirve nuestro esfuerzo y voluntad si no nos dejamos hacer por Dios.

Una mañana intensa y llena de gracia, pese a la brevedad del retiro. Nuestro espíritu adorador queda encendido y expectante por la venida del Salvador. ■



Apostolado de la oración

Intenciones del Papa para el mes de enero 2026

Por la oración con la Palabra de Dios.

Oremos para que la oración con la Palabra de Dios sea alimento en nuestras vidas y fuente de esperanza en nuestras comunidades, ayudándonos a construir una Iglesia más fraterna y misionera.



• Necrológicas •

- **Doña Angelita Lozano Montero**, de la Sección de Fuencarral, Parroquia de San Miguel Arcángel.
- **D. Ricardo Sastre Becerra** del Turno 2, del Santísimo Cristo de la Victoria, fue durante algunos años Jefe del Turno.
- **D. Fortunato Palacios Sáiz**, modelo de sacerdote, dando ejemplo hasta el último momento de su vida, humilde siempre, asisténdonos en los Jueves Eucarísticos cuando el Turno / Sección convocado no tenía sacerdote.
- **Doña Juliana Alba Ortega**, Adoradora Constante, del Turno 40, san Alberto Magno, esposa del Jefe de Turno, D. José Eugenio García González.



*¡Dales, Señor
el descanso eterno!*



Jueves Eucarístico

**29 de Enero de 2026
a las 17:30**

En la Cripta de la Almudena
C/ Mayor 90

Están convocados TODOS
los Turnos y Secciones.

***¡No faltes a tu cita
con el Señor!***

Turno jubilar de veteranos

El SÁBADO, día 31 de ENERO a las 22:00 horas, tendrá lugar en la Basílica de la Milagrosa (C/ García de Paredes 45) LA VIGILIA ESPECIAL DE ACCIÓN DE GRACIAS por la larga vida que el Señor concede a la Adoración Nocturna.

Aunque la Vigilia es abierta a todos, convocamos de forma particular a los adoradores de los siguientes Turnos y Secciones:

SECCIONES: Peñagrande, Majadahonda y Tres Cantos.

TURNOS: 73 Patrocinio de San José, 74 Santa Casilda, 75 San Ricardo, 76 Nuestra Señora del Cortijo y 77 Santa María del Pozo y Santa Marta. ■

¡VETERANO!

**el día 31 de enero a las 22 horas en la basílica de la milagrosa se celebra tu vigilia,
no faltes.**

Carta Encuentro Zona Sur



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID

Adorado sea el Santísimo Sacramento
Ave María Purísima

BARCO 29,1º
Tlf.: 915 226 938
anemadrid1877@gmail.com
28004 MADRID

Un año más celebramos nuestros Encuentros Eucarísticos de Zona. Estos encuentros son una oportunidad de encontrarnos con hermanos adoradores de otros turnos y secciones de la diócesis y de esta manera fortalecer nuestro vínculo, ahondar en nuestro carisma y compartir experiencias.

Vamos a comenzar con la zona sur (vicarías IV y V) a la que pertenece tu turno. El encuentro se celebrará el próximo 17 de enero a las 18:00 horas en la Parroquia de San Pedro Ad Víncula c/ Sierra Gorda, 5 Villa de Vallecas, 28031 Madrid. Metro Villa de Vallecas (Línea 1).

**Tema de reflexión:
«La Adoración Nocturna y su espiritualidad»**

**Ponente:
D. Miguel Ángel Arribas
Director Espiritual Diocesano**

Para el momento que dedicábamos a la convivencia alrededor del ágape fraternal os pedimos que cada uno aporte una vianda sencilla para compartir con el resto.

La actividad es abierta; podéis invitar a cuantos familiares y amigos queráis.

Espero poder saludarte personalmente ese día. Hasta entonces te envío un saludo con todo mi afecto.

Fernando De Querol Pagán
Presidente Diocesano de Madrid



Parroquia San Pedro Ad Víncula (Villa de Vallecas)

Campaña declaración IRPF 2025

Como todos los años, desde la tesorería del Consejo diocesano, comunicaremos a la Agencia Tributaria el importe de los donativos recibidos por los adoradores que así lo soliciten. Para eso deberán enviar un correo electrónico a (anemadrid1877@gmail.com) o llamada telefónica (91 522 69 38) **antes del 9 de enero** con los siguientes datos:

- Nombre completo (Tal y como figura en el Documento Nacional de Identidad).
- DNI.
- Importe total de donativos aportados a lo largo del año 2025.



Ejercicios espirituales

Como en años anteriores, el consejo Diocesano de la adoración Nocturna de Madrid organizará una tanda de Ejercicios Espirituales que serán dirigidos por nuestro Director Espiritual, D. Miguel Ángel Arribas.

Este año se celebrarán los días 16 al 19 de abril, en la Casa de Espiritualidad «La Concepción» en navas de Riofrío (Segovia). Disponemos de 47 habitaciones (de las que 19 son dobles).

A partir del 15 de enero se podrá solicitar la inscripción, llamando por teléfono a la sede 91522 69 38 (contestador) o por correo electrónico (anemadrid1877@gmail.com) o a través de los jefes de Turno.



Jesucristo, nuestra esperanza

LAS CURACIONES —ENFERMO EN LA PISCINA DE BETZATÁ—
Al verlo tendido, y sabiendo que hacía tanto tiempo que estaba
así, Jesús le preguntó: «¿Quieres curarte?» (Jn 5, 6)

Queridos hermanos y hermanas,

seguimos contemplando a Jesús que sana. Hoy quisiera invitarlos de manera particular a pensar en las situaciones en las que nos sentimos «bloqueados» y encerrados en un camino sin salida. A veces de hecho nos parece que sea inútil continuar a esperar; nos resignamos y no tenemos más ganas de luchar. Esta situación es descrita en los Evangelios con la imagen de la parálisis. Por esta razón desearía detenerme hoy sobre la sanación de un paralítico, narrada en el quinto capítulo del Evangelio de san Juan (5, 1-9).

Jesús va Jerusalén para una fiesta de los judíos. No va directamente al Templo; se detiene ante una puerta, donde seguramente se lavaban a las ovejas que luego eran ofrecidas en sacrificio. Cerca de esta puerta, se ubicaban también tantos enfermos, que, a diferencia de las ovejas, ¡eran excluidos del Templo porque eran considerados impuros! Es entonces Jesús mismo quien los alcanza en su dolor. Estas personas esperaban un prodigo que pudiese cambiar su destino; de hecho, junto a la puerta se encontraba una piscina, cuyas aguas eran consideradas taumatúrgicas, o sea capaces de sanar: en algún momento cuando el agua se agitaba, según la creencia del tiempo, quien primero se zambullía, se curaba.

De esta forma se creaba una especie de «guerra de los pobres»: podemos imaginar la triste escena de estos enfermos que se arrastraban con fatiga para tratar de entrar en la piscina. Aquella piscina se llamaba *Betzatá*, que significa «casa de la misericordia»: podría ser una imagen de la Iglesia, en donde los enfermos y los pobres se juntan y hasta donde el Señor llega para sanar y donar esperanza.

Jesús se dirige específicamente a un hombre que está paralizado desde hace treinta y ocho años. Ya está resignado, porque no logra sumergirse en la piscina cuando el agua se agita (cfr v. 7). En efecto, aquello que muchas veces nos paraliza es precisa-



mente la desilusión. Nos sentimos desanimados y corremos el riesgo de caer en la dejadez.

Jesús dirige a este paralítico una pregunta que puede parecer superficial: «¿Quieres curarte?» (v. 6). En cambio, es una pregunta necesaria, porque, cuando uno se encuentra bloqueado desde hace tantos años, puede también faltarle la voluntad de sanarse. A veces preferimos permanecer en condición de enfermos, obligando a los otros a ocuparse de nosotros. Es a veces también un pretexto para no decidir qué cosa hacer con nuestra vida. Jesús en cambio reconduce a este hombre a su deseo veraz y profundo.

Este hombre de hecho responde de manera más articulada a la pregunta de Jesús, revelando su visión de la vida. Ante todo, dice que no ha tenido nadie que lo sumerja en la piscina: entonces no es suya la culpa, sino de los otros que no se preocupan por él. Esta actitud se convierte en el pretexto para evitar asumir las propias responsabilidades. ¿Pero es verdad que no había nadie que lo ayudase? He aquí la respuesta iluminadora de San Agustín: «Si, para ser sanado tenía absolutamente necesidad de un hombre, pero de un hombre que fuese también Dios. [...] Ha venido por lo tanto el hombre que era necesario; ¿por qué postergar de nuevo la sanación?»¹.

El paralítico agrega que cuando trata de sumergirse en la piscina hay siempre al-

guien que llega antes que él. Este hombre está expresando una visión fatalista de la vida. Pensamos que las cosas nos pasan porque no somos afortunados, porque el destino nos es adverso. Este hombre está desanimado. Se siente derrotado en la lucha de la vida.

Jesús en cambio lo ayuda a descubrir que su vida también está en sus manos. Le invita a levantarse, a alzarse de su situación crónica, y a recoger su camilla (cfr v. 8). Ese camastro no se deja o se echa: representa su pasado de enfermedad, es su historia. Hasta aquel momento el pasado lo ha bloqueado; lo ha obligado a yacer como un muerto. Ahora es él que puede cargar aquella camilla y llevarla a donde quiera: ¡puede decidir qué cosa hacer con su historia! Se trata de caminar, asumiéndose la responsabilidad de escoger cual camino recorrer. ¡Y esto gracias a Jesús!

Queridos hermanos y hermanas, pidamos al Señor el don de entender dónde se ha bloqueado nuestra vida. Intentemos dar voz a nuestro deseo de sanar. Y recemos por todos aquellos que se sienten paralizados, que no ven una salida. ¡Pidamos regresar a vivir en el Corazón de Cristo que es la verdadera casa de la misericordia!

LEÓN XIV
AUDIENCIA GENERAL
Catequesis
Miércoles, 18 de junio de 2025

¹ Homilia 17, 7.



LA ADORACIÓN DE LOS MAGOS

—*¿Qué vais, oh Reyes buscando
por naciones extranjeras?
—Un reino que sea de veras,
que los nuestros son burlando.
—¿Qué reino podréis hallar
entre una mula y un buey?
—Un reino de tan gran Rey
que servirle sea reinar.
—¿Y a quién estáis adorando
entre pajas y entre fieras?
—A un Niño que es el Rey de veras
que los otros son burlando.*

Alonso de Ledesma

Corazón cautivo



Hermosura del Corazón de Jesús ¡Cautiva mi corazón!

Cuando pensamos en la Eucaristía y en el Corazón de Jesús nos damos cuenta de que hay una doble cautividad. Por un lado, Jesús se ha hecho cautivo, se ha dejado encerrar en las especies del pan, y en la caja del sagrario. Está allí de alguna manera «prisionero de amor», no tiene libertad de ir donde quiera, sino que se deja traer y llevar igual que en el tiempo de su pasión. Su cautividad está, sin embargo, motivada por el Amor. Se queda bajo la especia del pan para estar más cerca de nosotros, se reserva en el sagrario para hacernos compañía.

Por otro lado, para sus adoradores, los que buscan ratos largos de hincarse ante la majestad de Dios escondida en el Sacramento, les ocurre con el tiempo que quedan ellos

mismos cautivos, o cautivados por el Amor de Jesús Eucaristía. Descubren como un poderoso imán del que ya es muy difícil separarse y sienten la atracción siempre que pasan cerca de un sagrario. Están como cautivados por tanta humildad, por tanta paciencia, por tanta bondad. A veces decimos que tal o cual persona nos ha cautivado. Con más razón que nadie se lo podemos aplicar a Jesús.

Así lo hace la Iglesia, en su oración de acción de gracias, después de la Comunión de la Misa del Sagrado Corazón dice

SEÑOR, que el sacramento de la caridad encienda en nosotros el fuego del amor santo por el que, cautivados siempre por tu Hijo, aprendamos a reconocerle en los hermanos. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Es la misma actitud que quería infundir Luis de Trelles en la ANE: adoradores en la noche, testigos en el día. Dejarse cautivar por el Dios cautivo, para poder prender con su fuego el mundo. Acercarse al trono de la gracia para alcanzar misericordia y auxilio. Con qué sorpresa Trelles repasa los contrastes divinos que ve sintetizados en la Eucaristía:

La justicia y la paz; la misericordia y el juicio, el amor y la ira, la providencia y el respeto o mejor la

reverencia a la humana libertad, la omnipotencia y la humildad que se reúnen en el Hombre Dios, la mansedumbre y la justicia innata del Verbo Divino imagen sustancial y espejo sin mancilla de la divinidad; la suprema soberanía que es inamisible en Dios y la obediencia admirable que ostenta su divino Hijo durante su vida en carne: son fases diversas de un misma rayo de luz purísima que irradia del Eterno Padre y brilla sin sombra a través de la encarnación en Jesús, Dios y hombre verdadero, persona divina por quien se han hecho todas las cosas y criatura modelo en cuanto hombre de la diestra del Altísimo.

Se puede decir que don Luis queda totalmente cautivado por el misterio que contempla en sus noches de adoración, hasta el punto de no encontrar palabras. Por eso exclama:

Jesús, manifestación del Padre igual a él y aun idéntico en esencia, bajó en persona y vino a acercarnos este bellísimo prototipo, para expresarnos de algún modo y a cautivar el humano corazón por ministerio de un amor que no hay palabras para expresar, sin que pudiese por eso menoscabarse ninguno de los atributos de la divina esencia. ¡Arcano impenetrable de luz y de amor que es mejor adorar que explicar, por qué es incomprendible, y que sólo pude la criatura admitir para tributarle profunda adoración y dedicarle un amor sin límites cuanto cabe en el corazón del hombre en cuyo fondo hay algo de insondable e infinito! Yo te adoro Señor en estos

altísimos misterios que nos revelan una tan perfecta bondad y que nos ofrecen tanta merced.

Trelles entiende que Dios ha venido al mundo para hacernos prisioneros de su amor, y ve cómo quizá la mayor estrategia que ha encontrado para ello es precisamente la de dejarse aprisionar él mismo en un alimento tan sencillo como el pan, para poder darnos vida y unirse a nosotros en un abrazo espiritual misterioso. Nos apunta una bella analogía que quizá hoy nos puede servir para hacer nuestra meditación ante el Santísimo:

El Hijo de Dios puede decirse que se despojó de su justicia para humanarse y para atraer al hombre por los vínculos de su caridad. Parece como que el rey de la gloria, al disfrazarse y sobre vestirse de la carne del hombre, como el hijo de un monarca poderoso que viniese a traer dones a un pobre siervo, se obligó por un afecto incomprendible a ocultar o velar los rayos de su justicia para aparecer con la gracia que convenía a sus fines de amor. (Trelles LS, 3, 1872). ■

Preguntas

- ¿Alguna vez te has sentido cautivado por algo?
- ¿Cómo seguiría la historia que nos ha sugerido Trelles?
- ¿Qué cosas son las que más te llaman la atención del misterio eucarístico?

DÍA 6 DE ENERO

SOLEMNIDAD DE LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

Los Magos emprenden un viaje en busca del Rey que ha nacido. Ellos son imagen de los pueblos en camino en busca de Dios, de los extranjeros que ahora son conducidos al monte del Señor (cf. *Is 56, 6-7*), de los lejanos que ahora pueden oír el anuncio de la salvación (cf. *Is 33, 13*), de todos los están extraviados y sienten la llamada de una voz amiga. Porque ahora, en la carne del Niño de Belén, la gloria del Señor se ha revelado a todas las gentes (cf. *Is 40, 5*) y «todo hombre verá la salvación de Dios» (*Lc 3, 6*). Es la peregrinación humana de cada uno de nosotros, de la lejanía a la cercanía.

Los Magos tienen *los ojos fijos en el cielo*, pero *los pies sobre la tierra y el corazón postrado en adoración*. Repito: los ojos fijos en el cielo, los pies sobre la tierra, el corazón postrado en adoración

Ante todo, los Magos tienen *los ojos fijos en el cielo*. Están imbuidos por la nostalgia del infinito y su mirada es atraída por los astros celestes. No viven mirando la punta de sus pies, replegados sobre sí mismos, prisioneros de un horizonte terreno, arrastrándose en la resignación o en la queja. Ellos *levantan la cabeza* para esperar una luz que ilumine el sentido de su vida, una salvación que viene de lo alto. Y así ven surgir una estrella, la más luminosa de todas, que los atrae y los pone en camino. Esta es la clave que revela el verdadero sig-

nificado de nuestra existencia: si vivimos encerrados en el estrecho perímetro de las cosas terrenales, si marchamos con la cabeza baja rehenes de nuestros fracasos y remordimientos, si estamos hambrientos de bienes y consuelo mundano —que hoy están aquí y mañana desaparecen— en lugar de ser buscadores de luz y amor, nuestra vida se apaga. Los Magos, que también son extranjeros y todavía no han encontrado a Jesús, nos enseñan a mirar hacia lo alto, a tener la vista fija en el cielo, a levantar los ojos hacia los montes de donde nos vendrá la ayuda, porque nuestra ayuda viene del Señor (cf. *Sal 121, 1-2*).

¡Hermanos y hermanas, los ojos fijos en el cielo! Necesitamos tener la mirada levantada *hacia lo alto*, también para aprender a ver la realidad desde arriba. Lo necesitamos en el camino de la vida, para hacernos acompañar de la amistad del Señor, de su amor que nos sostiene, de la luz de su Palabra que nos guía como estrella en la noche. Lo necesitamos en el camino de la fe, para que no se reduzca a un conjunto de prácticas religiosas o a un hábito exterior, sino que se convierta en un fuego que nos quema por dentro y nos hace buscadores apasionados del rostro del Señor y testigos de su Evangelio. Lo necesitamos en la Iglesia, donde, en lugar de dividirnos según nuestras ideas, estamos llamados a poner



El astro que brilla en el cielo los envía a recorrer los caminos de la tierra; levantando la cabeza hacia lo alto son empujados a descender hacia lo bajo; buscando a Dios son invitados a encontrarlo en el hombre, en un Niño que yace en un pesebre, porque Dios que es lo infinitamente grande, se ha revelado en este pequeño, infinitamente pequeño. Se necesita sabiduría, se necesita la asistencia del Espíritu Santo para comprender la grandeza y la pequeñez en la manifestación de Dios

Hermanos y hermanas, ¡los pies sobre la tierra, y en camino! El don de la fe no nos es dado para quedarnos mirando el cielo (*Hch 1, 11*), sino para avanzar por los senderos del mundo como testigos del Evangelio; la luz que ilumina nuestra vida, el Señor Jesús, no nos es dada sólo para ser consolados en nuestras noches, más bien para abrir destellos de luz en las densas tinieblas que envuelven tantas situaciones sociales; el Dios que viene a visitarnos no lo encontramos permaneciendo quietos en alguna bella teoría religiosa, sino poniéndonos en camino, buscando los signos de su presencia en las realidades de cada día y, sobre todo, encontrando y tocando la carne de los hermanos. Contemplar a Dios es algo bello, pero sólo es fructífero si tomamos el riesgo del servicio de llevar a Dios. Los Magos buscan a Dios, el Dios grande, y encuentran un Niño. Esto es importante: encontrar a Dios en carne y hueso, en los rostros con los que nos cruzamos cada día, especialmente los de los más pobres. Los Magos, en efecto, nos enseñan que el encuentro con Dios siempre nos abre a una esperanza más grande,

a Dios en el centro. Lo necesitamos para abandonar las ideologías eclesiásticas, para encontrar el sentido de la Santa Madre Iglesia, del *habitus* eclesial. [Por lo tanto], ideologías eclesiásticas, no; *habitus* eclesial, sí. Es el Señor quien debe estar en el centro y no nuestras ideas o nuestros planes. Recomencemos desde Dios, busquemos en Él la valentía para no detenernos ante las dificultades, la fuerza para superar los obstáculos, la alegría para vivir en la comunión y en la concordia.

Los Magos no sólo miran la estrella, las cosas de lo alto, sino que también tienen *los pies sobre la tierra*. Ellos se ponen en camino a Jerusalén y preguntan: «¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque vimos su estrella en Oriente y hemos venido a adorarlo» (*Mt 2, 2*). Una sola cosa: los pies unidos con la contemplación.

que nos hace cambiar estilo de vida y nos hace transformar el mundo. Benedicto XVI decía: «Si falta la verdadera esperanza, se busca la felicidad en la embriaguez, en lo superfluo, en los excesos, y los hombres se arruinan a sí mismos y al mundo. [...] Por esto, hacen falta hombres que alimenten una gran esperanza y posean por ello una gran valentía. La valentía de los Magos, que emprendieron un largo viaje siguiendo una estrella, y que supieron arrodillarse ante un Niño y ofrecerle sus dones preciosos» (Benedicto XVI, *Homilía*, 6 enero 2008).

Por último, pensemos también en que los Magos tienen *el corazón postrado en adoración*. Miran a la estrella en el cielo, pero no se refugian en una devoción separada de la tierra; emprenden el viaje, pero no vagan como turistas sin rumbo. Ellos llegan a Belén y, cuando vieron al Niño, «se postraron y lo adoraron» (Mt 2, 11). Luego abrieron sus cofres y le ofrecieron oro, incienso y mirra. «Con sus ofrendas místicas predicaban los Magos al que adoran: con el oro, como rey; con el incienso, como Dios, y con la mirra, como hombre mortal» (S. Gregorio Magno, *Homilía X en el día de la Epifanía*, 6). Un rey que vino a servirnos, un Dios que se hizo hombre. Ante este misterio, estamos llamados a inclinar el corazón y doblar las rodillas para adorar: adorar al Dios que viene en la pequeñez, que habita la normalidad de nuestras casas, que muere por amor. El Dios «al que los cielos abiertos mostraban con las señales de los astros» se dejaba encontrar «en un estrecho estable, para que, aunque impedido a causa de sus miembros infan-

tile y envuelto en pañales de niño, lo adoraran los magos y lo temiesen los malos» (S. Agustín, *Sermón*, 200, 1). Hermanos y hermanas, hemos perdido el hábito de la adoración, hemos perdido esta capacidad que nos da la adoración. Redescubramos el gusto de la oración de adoración. Reconocemos a Jesús como nuestro Dios, como nuestro Señor, y adoraremos. Hoy los magos nos invitan a adorar. Entre nosotros hoy falta la adoración.

Hermanos y hermanas, como los Magos, levantemos los ojos al cielo, pongámonos en camino en busca del Señor e inclinemos el corazón en adoración. Mirar al cielo, ponerse en camino y adorar. Y pidamos la gracia de no perder nunca el ánimo, de no perder la valentía de ser buscadores de Dios, hombres de esperanza, soñadores intrépidos que escrutan el cielo; la valentía de perseverar en el camino por los senderos del mundo, con el cansancio del verdadero camino, y el valor de adorar, el valor de mirar al Señor que ilumina a todo hombre. Que el Señor nos conceda esta gracia, sobre todo la gracia de saber adorar. ■



María, nuestro socorro (I)

A ti llamamos los desterrados hijos de Eva

María está pronta para ayudar a quien la invoca

María es nuestro socorro

¡Pobres de nosotros que siendo hijos de la infeliz Eva, y por lo mismo reos ante Dios de la misma culpa, condenados a la misma pena, andamos agobiados por este valle de lágrimas, lejos de nuestra patria, llorando afligidos por tantos dolores del cuerpo y del alma! Pero ¡bienaventurado el que, entre tantas miserias, con frecuencia se vuelve hacia la consoladora del mundo y refugio de miserables, a la excelsa Madre de Dios y devotamente la llama y le ruega! «Bienaventurado el hombre que me escucha y vigila constantemente a las puertas de mi casa» (Pr 8, 34). «¡Dichoso —dice María— el que escucha mis consejos y llama constantemente a las puertas de mi misericordia, suplicando que interceda por él y lo socorra!».

La santa Iglesia nos enseña a sus hijos con cuánta atención y confianza debemos recurrir a nuestra amorosa protectora, mandando que la honremos con culto muy especial. Por esto cada año se celebran muchas fiestas en su honor; un día a la semana está especialmente consagrado a obsequiar a María;

en el Oficio divino, los sacerdotes y religiosos la invocan en representación de todo el pueblo cristiano; y todos los días a la mañana, al mediodía y al atardecer los devotos la saludan al toque del Ángelus. En las públicas calamidades quiere la santa Iglesia que se recurra a la Madre de Dios con novenas, oraciones, procesiones y visitas a sus santuarios e imágenes.

Esto es lo que pretende María de nosotros, que siempre la andemos buscando e invocando, no para mendigar de nosotros esos obsequios y honores, que son bien poca cosa para lo que se merece, sino para que al acrecentarse nuestra confianza y devoción pueda socorrernos y consolarnos mejor.

«Ella busca —dice san Buenaventura— que se le acerquen sus devotos con veneración y confianza; a éstos los ama, los nutre y los recibe por hijos».

María está pronta a socorrernos

Dice el mismo santo que Ruth quiere decir «la que ve y se apresura», y ella fue figura de María porque viendo nuestras desgracias se apresura a socorrernos con toda su



misericordia. A lo que se añade lo que dice Novarino: que María, viendo nuestras miserias, ansiosa y llena de amor y deseo de hacernos bien, se dispone a socorrernos; y como no es tacaña en derramar las gracias, como madre de misericordia, no se demora en desparramar entre sus hijos los tesoros de su generosidad.

¡Qué pronta está esta buena madre a ayudar a quien la invoca! Explicando Ricardo de san Lorenzo las palabras de la Sagrada Escritura: «Tus pechos, como dos gamitos mellizos», dice que María está pronta a dar la mística leche de su misericordia al que la pide, con la celeridad con que van los gamos veloces. Y dice: «A la más leve presión de un Ave María, derrama sobre quien la invoca oleadas de gracias». Así que, dice Novarino, María no corre, sino que vuela en auxilio de quien la invoca. Ella, dice el mismo autor, al ejercer la misericordia es semejante a Dios; como el Señor, al instante alivia al que le pide ayuda, porque es fiel a la promesa con que se ha comprometido: «Pedid y recibréis», así María, en cuanto se siente invocada, al instante se presenta con su ayuda. Por esto mismo podemos entender quién es la mujer del Apocalipsis a quien se le dieron las alas del águila grande para volar al desierto (Ap 12, 14). Ribera entiende que estas alas son el amor con que María voló a Dios. Pero el beato Amadeo dice a nuestro propósito que esas alas del águila son la celeridad con que María, superando la velocidad de los serafines, socorre siempre a sus hijos.

Por eso se lee en el Evangelio de San Lucas que cuando María fue a visitar a santa Isabel y a colmar de gracias a toda aquella familia no anduvo con demoras, sino que, como dice el Evangelio: «Se levantó María y se marchó con prontitud a la montaña» (Lc 1, 39). Lo cual no se dice que hiciera a la vuelta. Por eso también se lee que las

manos de María son como torneadas, porque, como dice Ricardo de San Lorenzo, así como labrar a torno es la manera más fácil y rápida, así María está más pronta que los demás santos a ayudar a sus devotos. Ella tiene supremos deseos de consolar a todos, y en cuanto se siente invocada, al instante, con sumo placer, acepta las plegarias y socorre al instante. Con razón, san Buenaventura llamaba a María «salvación de los que la invocan», queriendo decir que para salvarse basta invocar a esta Madre de Dios. Ella, al decir de San Lorenzo, se manifiesta siempre pronta a ayudar a quien la llama. Y es que, como dice Bernardino de Busto, más desea tan excelsa Señora darnos las gracias de lo que nosotros deseamos recibirlas.

María nos dispensa su ayuda a pesar de nuestros pecados

Ni la muchedumbre de nuestros pecados debe disminuir nuestra confianza de ser oídos por María. Cuando ante ella nos postramos, encontramos a la madre de misericordia, y para la misericordia sólo hay lugar si encuentra miserias que aliviar. Por lo que como una amorosa madre no siente repugnancia de curar al hijo leproso, aunque la cura fuera molesta y nauseabunda, así nuestra maravillosa Madre no nos abandona cuando recurrimos a ella, por muy grande que sea la podredumbre de nuestros pecados que ella tiene que curar. Esta idea es de Ricardo de San Lorenzo. Esto mismo quiso dar a entender María apareciéndose a santa Gertrudis con el manto extendido para acoger a todos los que a ella acudían. Y vio la santa, a la vez, que todos los ángeles se dedicaban a defender a los devotos de María de las tentaciones diabólicas. ■

San Alfonso María de Ligorio
Las Glorias de María

Actualidad de San Pablo

Hay muchas maneras de ser actual.

Actual es todo hombre del pasado que dejó huella en el mundo. Hubo en la historia de la humanidad hombres grandes que influyeron en ella porque infundieron un rumbo al acon-
tecer humano, bien a través de sus hechos de armas (Alejandro Magno, Julio César, Napo-
león), bien por sus aportaciones a los diver-
sos dominios del pensamiento o de la cultu-
ra (Aristóteles, Copérnico, Edison o Carlos Marx). Pero muchos de estos hombres ya no son actuales, porque la humanidad ha superado en mucho lo que ellos hicieron o dijeron.

Actuales son siempre los grandes artistas de todos los tiempos cuyas obras siguen siendo admiradas (Fidias y Velázquez, Homero y Cervantes, Beethoven y Verdi) Con frecuencia, sin embargo, estos hombres no son hoy modelo de vida, porque sus gustos y maneras de hacer no van con nuestra época.

Especialmente solemos decir que son actuales aquellos hombres antiguos cuyas vidas u obras coinciden con los gustos de hoy. Actuales, en este sentido, fueron en la época del Renaci-
miento los autores clásicos greco-latino-s.

Por último, a veces se considera actual a algún hombre que ya no vive, precisamente porque su modo de comportarse cuando vivió no se lleva en nuestros días, pero pensamos que se debía llevar, al comprobar que son precisamente los rasgos característicos de su personalidad los que echamos en falta a nuestra generación.

San Pablo es actual en todas estas acepciones de la palabra:

Pablo ha influido en la historia, imprimiéndole un rumbo nuevo en sus últimos veinte siglos,

en la medida en que con su predicación y sus escritos protagonizó la difusión del cristianis-
mo en el imperio romano hace casi 2.000 años.

El llamado mundo occidental tiene una deuda inmena con este hombre pequeño y andariego, que durante veinte años incansable las anchas y duras calzadas del Imperio.

El día en que san Pablo saltó del continente asiático a las playas de Europa comenzó la historia de lo que habría de llamarse la civilización cristiana occidental.

Sin saberlo, Europa le había pedido auxilio.

Estando en Tróade, «durante la noche tuvo Pablo una visión: un macedonio estaba de pie y le rogaba diciendo: “Pasa a Macedonia y ayúdanos”» (Hch 16, 9).

Pablo zarpó.

Cuando los Césares viajaban por mar, el capi-
tán de la nave solía animar a los remeros diciéndoles: *Caesarem vehitis!*, ¡Lleváis al César! Pero nadie les dijo aquella vez a los remeros que en su nave llevaban, de Tróade a Neápolis, el mensaje de Cristo para Europa bajo el manto raído de Pablo.

Aquel día, con Pablo se metió en Europa el fer-
mento de la más honda revolución que se ha operado en la historia.

Este hombre predicaba una doctrina extraña.

Su primera actuación en Europa tuvo lugar en Filipos, colonia militar romana en Macedonia. Pablo y sus compañeros fueron conducidos ante los magistrados bajo la acusación racista de Innovadores peligrosos: «Estos hombres es-
tán perturbando nuestra ciudad, como judíos que son, y anuncian costumbres que no nos es-

permitido aceptar ni practicar, siendo como somos romanos» (Hch 16, 20-21).

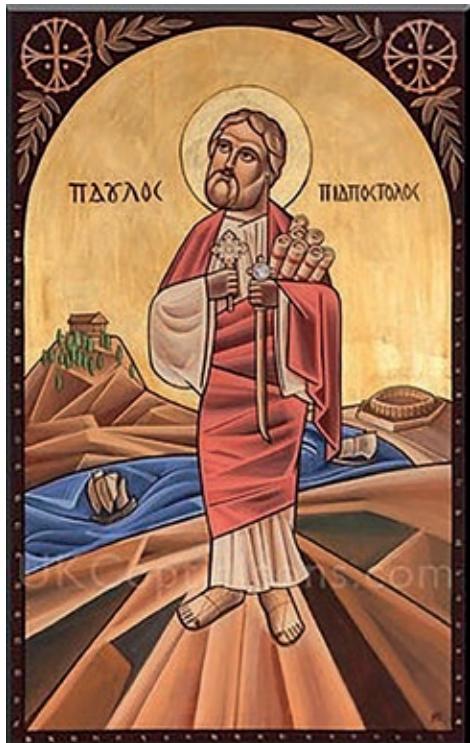
Y, sin embargo, este curioso predicador andante no tenía en apariencia nada de revolucionario. Se gloriaba de ser ciudadano romano, reverenciaba y mandaba obedecer a las autoridades del Imperio y rezar por ellas, aceptaba las leyes sancionadas por el Derecho romano, respetaba las estructuras sociales existentes. Pero su doctrina encerraba el germen de la revolución más radical, que con el tiempo acabaría derrumbando cosas tan sustanciales al montaje del Imperio como la esclavitud, las diferencias raciales y la categoría divina de los emperadores.

Se nos olvida a menudo que la acción transmutadora del cristianismo sobre la sociedad pagana del Imperio de los Césares no tuvo a su servicio, para Imponerse, las cimitarras de la Media Luna, ni los apocalípticos artefactos bélicos del comunismo, ni siquiera la fácil demagogia de los revolucionarios baratos de todos los tiempos. Tuvo hombres como Pablo, que, convencido de la fuerza del Evangelio, se entregó en cuerpo y alma a predicarlo, inscribiendo así su nombre en el álbum de la historia, como sembrador de la gran innovación cristiana.

Lo que de Cristo escribió el Apóstol («Jesucristo ayer, hoy y siempre», (Heb 13, 8) vale —en la debida proporción y por su relación con la obra de Cristo— del mismo Pablo. Porque Cristo es de todos los tiempos, de todos los tiempos es también el apóstol que más contribuyó a enraizar en el mundo la fe y la incorporación de los hombres a Cristo.

En este aspecto, la actualidad de Pablo no pasará nunca.

En segundo lugar, Pablo tuvo la suerte de tener un biógrafo contemporáneo en el autor del libro de los *Hechos de los Apóstoles*, y su ministerio le obligó a escribir una serie de cartas en las



que se nos ha conservado una parte importante de su espíritu y de su pensamiento.

Porque pudo decir con verdad: «Sed imitadores míos como yo lo soy de Cristo» (1Cor 11, 1), la vida y el pensamiento de Pablo son actuales, ejemplares y modélicos para los seguidores de Cristo en todos los tiempos. Todos admiramos sus virtudes, todos desearíamos hacer nuestra su vivencia del mensaje cristiano, y todos aspiramos a comprender la exposición —fragmentaria y ocasional, pero jugosa— que de él nos dejó en sus cartas.

Finalmente. Pablo es actual en la última acepción de la palabra que señalábamos antes: no sólo en aquello cuya ejemplaridad todos reconocen y admirán, sino sobre todo —y quizás principalmente— en aquello en que nuestro

mundo de hoy se encuentra más alejado de su modo de ser y de pensar.

A veces —como decíamos antes— un hombre célebre de ayer deja de ser hoy actual, porque el progreso de la humanidad, acaso promovido en algún aspecto por él, le ha superado dejándole muy atrás. El modesto inventor de la rueda ha dejado de ser actual en esta época complicada de los viajes espaciales y de los cerebros electrónicos.

En nuestro caso, el desfase entre la mayoría de los hombres y —digámoslo abiertamente— entre muchos cristianos de hoy y el apóstol Pablo (desfase que pudiera hacerle parecer inactual y que, paradójicamente, lo hace más actual en el sentido en que venimos hablando) no se debe a progreso alguno en la humanidad, sino a retroceso en la fe y en la vivencia cristiana de nuestro mundo de hoy.

Así las cosas, Pablo resulta enormemente actual.

Es necesario y urge que nosotros le actualicemos, es decir, que nos esforcemos por sintonizar con él, si queremos seguir siendo fieles al cristianismo que él y los demás apóstoles predicaron al mundo.

Cuando él se atrevió a escribir: «Si nosotros mismos o un ángel del cielo os anunciara un evangelio distinto del que os hemos anunciado, sea anatema» (Gal 1, 8), era porque estaba seguro de que el cristianismo, en la esencia de su predicación, era, es y deberá ser siempre inmutable.

Por ello, para los cristianos de todos los tiempos Pablo siempre tendrá que ser actual; porque siempre tendrá que ser su vida y su doctrina la piedra de toque del cristianismo auténtico.

Conscientes de esto, los cristianos de las diversas tendencias en nuestros días tratan de «actualizar» a san Pablo, presentándolo como el

defensor anticipado de posturas ideológicas y sociológicas que el mundo moderno considera conquistas de la generación actual.

Y a veces tienen razón.

Porque el mundo es muy olvidadizo, v a menudo presenta como descubrimiento reciente lo que hace ya veinte siglos dijo el cristianismo.

Pero otras veces se equivoca.

Porque en ocasiones, las que se consideran conquistas del progreso moderno son aberraciones que el cristianismo nunca pudo ni podrá preconizar: y entonces Pablo no es Invocado rectamente como heraldo de esas posturas: se violentan sus textos o se proyectan sobre ellos unas preocupaciones que no entraron nunca en el pensamiento del Apóstol.

Pongo un ejemplo de cada cosa:

El mundo cree haber descubierto la libertad como dimensión esencialmente constitutiva de la dignidad de la persona humana, cosa que filosófica y teológicamente era evidente hace siglos

Por el contrario, invocar los textos de san Pablo para autorizar el concepto que el mundo tiene hoy de la dignidad de la persona humana, como algo absoluto sin referencia a Dios, o para canonizar una libertad humana autónoma, que sea ley para sí misma y no deba someterse a nada ni a nadie, es un grave atentado contra el auténtico pensamiento paulino, que coloca la verdadera dignidad del hombre en su elevación a la categoría de hijo de Dios en Cristo, y que tiene un concepto muy distinto de la libertad.

Para ser eminentemente actual, Pablo se basta a sí mismo y no necesita que nadie fuerce su pensamiento ni distorsione su vida. ■

Salvador Muñoz Iglesias (†)

Oración por los cristianos de Mozambique

Tomamos las palabras del Papa León XIV tras el rezo del Ángelus el 24 de agosto: «*Expreso mi cercanía al pueblo de Cabo Delgado, Mozambique, víctima de una situación de inseguridad y violencia que sigue causando muerte y desplazamiento. Les pido que no olviden a estos hermanos y hermanas nuestros, les invito a rezar por ellos y expreso mi esperanza de que los esfuerzos de los líderes del país logren restablecer la seguridad y la paz en ese territorio.*

Casi 50.000 personas han sido desplazadas en la oleada de ataques en la región norteña de Cabo Delgado, Mozambique, a finales de ju-

lio y durante la primera semana de agosto. La guerra allí tiene su origen en una insurgencia llevada a cabo por yihadistas vinculados al Estado Islámico. Los ataques comenzaron en 2017 y los intentos del Gobierno por sofocarlos han dado pocos frutos. El conflicto ha causado más de 6.000 muertes y ha desplazado a más de un millón de personas. Según la ONU, un millón de mozambiqueños necesita ayuda de emergencia solo para sobrevivir. Según el obispo Antunes, «*No es fácil encontrar una solución a la insurgencia en Cabo Delgado, porque no sabemos quién está detrás, quién la apoya y quién se beneficia de ella.*» ■

Oración por Mozambique

Señor, te pedimos por la paz en Mozambique.

Detén la violencia y restaura la tranquilidad en la nación.

Sana a los heridos, consuela a los que sufren y provee de lo necesario a los miles de desplazados.

Fortalece a la Iglesia para que sea un faro de esperanza, compartiendo tu amor y compasión, especialmente con aquellos que han sido perseguidos.

Que los líderes políticos trabajen por la estabilidad y el bienestar de todo el pueblo. Concédenos tu misericordia y gracia. Amén.



«Los símbolos de la fe»

Párrafo 4

EL CREADOR

«III EL MUNDO HA SIDO CREADO PARA LA GLORIA DE DIOS»

Es una verdad fundamental que la Escritura y la Tradición no cesan de enseñar y de celebrar: «El mundo ha sido creado para la gloria de Dios» (Concilio Vaticano I: DS 3025). Dios ha creado todas las cosas, explica san Buenaventura, non [...] *propter gloriam augendam, sed propter gloriam manifestandam et propter gloriam suam communicandam* («no para aumentar su gloria, sino para manifestarla y comunicarla») (*In secundum librum sententiarum*, dist. 1, p. 2, a.2, q. 1, concl.). Porque Dios no tiene otra razón para

293

crear que su amor y su bondad: *Aperta manu clave amoris creaturae prodierunt* («Abierta su mano con la llave del amor surgieron las criaturas») (Santo Tomás de Aquino, *Commentum in secundum librum Sententiarum*, 2, prol.) Y el Concilio Vaticano I explica:

El solo verdadero Dios, en su bondad y por su fuerza todopoderosa, no para aumentar su bienaventuranza, ni para adquirirla, sino para manifestar su perfección por los bienes que otorga a sus criaturas, con libérmino designio, justamente desde el comienzo del tiempo, creó de la nada una y otra criatura. (DS 3002). ■

La gloria de Dios consiste en que se realice esta manifestación y esta comunicación de su bondad para las cuales el mundo ha sido creado. Hacer de nosotros «hijos adoptivos por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, *para alabanza de la gloria* de su gracia» (*Ef 1, 5-6*): «Porque la gloria de Dios es que el hombre viva, y la vida del hombre es la visión de Dios: si ya la revelación de Dios por la creación procuró la vida a todos los seres que viven en la tierra, cuánto más la manifestación del Padre por el Verbo procurará la vida a los que ven a Dios» (San Ireneo de Lyon, *Adversus haereses*, 4, 20, 7). El fin último de la creación es que Dios, «Creador de todos los seres, sea por fin “todo en todas las cosas” (1 Co 15, 28), *procurando al mismo tiempo su gloria y nuestra felicidad*» (AG 2). ■

294

«IV EL MISTERIO DE LA CREACIÓN»

Dios crea por sabiduría y por amor

Creemos que Dios creó el mundo según su sabiduría (cf. *Sb 9, 9*). Este no es producto de una necesidad cualquiera, de un destino ciego o del azar. Creemos que procede de la voluntad libre de Dios que ha querido hacer participar a las criaturas de su ser, de su sabiduría y de su bondad: «Porque tú has creado todas las cosas; por tu voluntad lo que no existía fue creado» (*Ap 4, 11*). «¡Cuán numerosas son tus obras, Señor! Todas las has hecho con sabiduría» (*Sal 104, 24*). «Bueno es el Señor para con todos, y sus ternuras sobre todas sus obras» (*Sal 145, 9*). ■

295

Dios crea «de la nada»

Creemos que Dios no necesita nada preexistente ni ninguna ayuda para crear (cf. Concilio Vaticano I: DS 3022). La creación tampoco es una emanación necesaria de la substancia divina (cf. ibíd., 3023-3024). Dios crea libremente «de la nada» (Concilio de Letrán IV: DS 800; Concilio Vaticano I: ibíd., 3025):

296

«¿Qué tendría de extraordinario si Dios hubiera sacado el mundo de una materia preexistente? Un artífice humano, cuando se le da un material, hace de él todo lo que quiere. Mientras que el poder de Dios se muestra precisamente cuando parte de la nada para hacer todo lo que quiere» (San Teófilo de Antioquía, *Ad Autolycum*, 2,4: PG 6, 1052). ■

La fe en la creación «de la nada» está atestiguada en la Escritura como una verdad llena de promesa y de esperanza. Así la madre de los siete hijos macabeos los alienta al martirio:

297

«Yo no sé cómo aparecisteis en mis entrañas, ni fui yo quien os regaló el espíritu y la vida, ni tampoco organicé yo los elementos de cada uno. Pues así el Creador del mundo, el que modeló al hombre en su nacimiento y proyectó el origen de todas las cosas, os devolverá el espíritu y la vida con misericordia, porque ahora no miráis por vosotros mismos a causa de sus leyes [...] Te ruego, hijo, que mires al cielo y a la tierra y, al ver todo lo que hay en ellos, sepas que a partir de la nada lo hizo Dios y que también el género humano ha llegado así a la existencia» (2 M 7, 22-23. 28). ■

298

Puesto que Dios puede crear de la nada, puede por el Espíritu Santo dar la vida del alma a los pecadores creando en ellos un corazón puro (cf. Sal 51, 12), y la vida del cuerpo a los difuntos mediante la Resurrección. Él «da la vida a los muertos y llama a las cosas que no son para que sean» (Rm 4, 17). Y puesto que, por su Palabra, pudo hacer resplandecer la luz en las tinieblas (cf. Gn 1, 3), puede también dar la luz de la fe a los que lo ignoran (cf. 2 Co 4, 6). ■



Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Enero 2026

TURNO	ENERO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
2	10	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	2	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	16	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
7	22	Basílica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:00
10	9	Santa Rita	Gaztambide 75	915 490 133	21:00
11	30	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
15	16	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	21:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
19	23	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	2	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	10	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	2	Santa Gema	Leizarán 24	915 635 068	22:00
24	2	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
31	2	Santa María Micaela y San Enrique	San Germán 23	915 794 269	21:00
32	22	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	8	San Germán	San Germán 26	915 554 656	21:30
35	30	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	17	San Matías	Plaza de la Iglesia 2	917 631 662	21:00
39	8	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	
40	9	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	21:00
41	9	Virgen del Refugio y Santa Lucía	Manresa 60	917 342 045	22:00
43	2	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	21:00
45	16	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	2	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	21:00
47	9	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	9	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	16	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	9	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
52	8	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	21:30
53	2	Santa Catalina de Siena	Juan de Uribieta 57	915 512 507	21:30
55	30	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	15	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	10	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
59	2	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
62	14	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
63	9	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	16	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	9	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	17	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
71	9	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jiménez Martín 130	914 647 066	21:00
72	9	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
73	2	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
74	9	Santa Casilda	Parador del Sol 10	910 744 069	21:00
75	16	San Ricardo	Gaztambide 21	915 432 291	
76	16	Virgen del Cortijo	Oña 91 B	917 663 081	22:00

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Enero 2026

TURNO	ENERO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
77	2	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00
78	16	Epifanía del Señor	Nuestra Señora de la Luz 64	914 616 613	21:30
79	9	Nuestra Señora de los Apóstoles	Luis de Hoyos Sainz 94 Bis	913 714 411	21:30
VETERANOS	31	Basílica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:00

Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	ENERO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	3	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	15	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	23	Asunción de Nuestra Señora	Iglesia 10	913 520 582	22:00
Pozuelo de Alarcón T II A	8	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Pozuelo de Alarcón T II B	15	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Ciudad Lineal	17	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento	23	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	9	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	21:00
Vallecas T I	30	San Pedro Ad Vincula	Sierra Gorda 5	913 311 212	21:00
Vallecas T II	15	Santa María Josefa del Corazón de Jesús	Avenida de la Gavia 25	914 254 468	21:00
Alcobendas T I	9	San Pedro Apóstol	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:00
Las Rozas T I	9	Nuestra Señora de la Visitación	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	16	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	2	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Las Rozas T IV	23	Santa María de la Merced	Cabo Mayor 1	916 300 297	21:00
Peñagrande	16	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
Majadahonda	2	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:00
Tres Cantos	17	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata - Colmenarejo	16	Santiago Apóstol	Ctra. de Valdemorillo 3 - Colmenarejo	918 589 152	21:00
La Moraleja	30	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
Villanueva del Pardillo	16	San Lucas Evangelista	Avda. JuanCarlos I, 62	918 150 712	21:00
San Sebastián de los Reyes	9	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	22:00
Canillejas	10	Santa María la Blanca	Plaza Villa de Canillejas 1	685 093 486	22:00

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas.

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN; 19:00 horas.

Mes de ENERO de 2026

Día 8 Secc. de Madrid Turno 63 San Gabriel de la Dolorosa

Día 15 Secc. de Madrid Turno 64 Santiago y San Juan Bautista

Día 22 Secc. de Las Rozas Turno I, II, III y IV Nuestra Señora de la Visitación, San Miguel Arcángel, San José y Santa María de la Merced

Día 29 Adoración y Eucaristía en la Cripta de La Almudena

Lunes, días: 5, 12, 19 y 26

Mes de FEBRERO de 2026

Día 5 Secc. de Madrid Turno 65 Nuestra Señora de los Álamos

Día 12 Secc. de Madrid Turno 66 Nuestra Señora del Buen Consejo

Día 19 Secc. de Madrid Turno 71 Santa Beatriz

Día 19 Secc. de Peñagrande Turno I San Rafael Arcángel

Lunes, días: 2, 9, 16 y 23

Rezo del Manual para el mes de enero 2026

Esquema de Navidad del día 1 al 11 págs. 319

Esquema del Domingo I del día 12 al 16 págs. 47

Esquema del Domingo II del día 17 al 23 págs. 87

Esquema del Domingo III del día 24 al 30 págs. 131

Esquema del Domingo IV día 31 págs. 171

Las antífonas de los días 1 al 11 corresponden al Tiempo de Navidad, y las del 12 al 31 al Tiempo Ordinario.

Encuentro Eucarístico



Zona Sur

Sábado 17 de enero de 2026

a las 18:00h.

en la

PARROQUIA

SAN PEDRO
AD VINCULA

C/Sierra Gorda, 5

Villa de Vallecas



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID